



Latitud de la flor y el granizo de Mario Payeras: dialéctica y utopía para la lucha en tiempo de paz en Guatemala

ANA LORENA CARRILLO PADILLA¹

RESUMEN

En este artículo se propone abordar el texto de Mario Payeras a partir de sus dimensiones narrativa, formal y estética. También se considera el contexto histórico y político de su producción y sus relaciones intertextuales. Se plantea la hipótesis de que la obra de Payeras es un esbozo de un programa político alternativo frente al fracaso del proyecto guerrillero guatemalteco. La base de dicho esbozo programático es el balance crítico y autocrítico de la opción armada que realiza en la obra, y la propuesta de crear una nueva agenda ecologista/multicultural para la lucha anticapitalista en los tiempos de paz.

PALABRAS CLAVE

Guatemala, guerrilla, crítica, ecología, utopía

ABSTRACT

This article addresses the work of Mario Payeras from its narrative, formal and aesthetic dimensions. The historical and political context in which this work is produced, as well as the established intertextual relations in his work is also taken into account. This contribution claims that Payeras's work is an outline of a program presented as an alternative to the Guatemala Guerrilla Project. This outline is the result of an evaluation derived from a critical and self critical stance of the armed choices instantiated in his work and the proposal of a new ecologist and multicultural agenda for the anti capitalist struggle in times of peace.

¹ Ana Lorena Carrillo. Profesora-investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vález Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha colaborado en publicaciones especializadas en literatura y estudios culturales centroamericanos. Es autora de *Metáforas rebeldes. Espacio y tiempo en discursos insurgentes de Guatemala y Chiapas* (en co autoría con Nathalie Galland); *Árbol de historias. Configuraciones del pasado en Severo Martínez y Luis Cardoza y Aragón*; *Las huellas del yo. Memoria y subjetividad en la escritura de mujeres latinoamericanas*.

Contacto: lorencarr@yahoo.com

KEY WORDS

Guatemala, guerrilla, criticism, ecology, utopia.

Latitud de la flor y el granizo (1988) es un ensayo poético que ha sido poco tratado por la crítica y en general poco conocido a pesar de sus notables cualidades literarias y políticas. La pequeña obra representa un hito en el pensamiento de Mario Payeras, escritor de formación filosófica e intensa praxis política y militante en las guerrillas. De hecho, puede afirmarse que también representa un aporte significativo en la plataforma política de la izquierda revolucionaria guatemalteca de ese momento, aunque no fue debidamente incorporado a sus programas. Se trata de una síntesis dialéctica que, después de narrar los procesos de destrucción, restaura la centralidad de la naturaleza en el mundo histórico de acción de los seres humanos. Pero este asunto se desarrollará más adelante. Mario Payeras escribió después, retomando los conceptos expresados en *Latitud de la flor y el granizo*, pero independientemente de dicho texto, y con el formato propio de un documento programático, el proyecto político que estaba imaginando para el periodo de la paz; pero el diseño preliminar de dicho documento se origina en el ²texto que analizamos. Pero además, *Latitud de la flor y el granizo* es una reflexión autocrítica que realiza una amplia revisión histórica que le permite al autor arribar al reconocimiento del fin de la etapa de las armas en el país. A pesar de su importancia en términos históricos, políticos e ideológicos, el texto suele ser considerado solamente como un ‘ensayo ecológico’, sin descubrir en su propuesta el complejo entramado de perspectivas y la novedosa reformulación de la estrategia política de la izquierda en tiempos de paz, que se desprende de su lectura, como una profunda -aunque breve- reflexión ensayística, de grandes pretensiones, que quiere ser síntesis de la totalidad histórica, social, ambiental y política de Guatemala, pero también del mundo y la humanidad.

2 Ana Lorena Carrillo. Profesora-investigadora del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades “Alfonso Vález Pliego” de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha colaborado en publicaciones especializadas en literatura y estudios culturales centroamericanos. Es autora de *Metáforas rebeldes. Espacio y tiempo en discursos insurgentes de Guatemala y Chiapas* (en co autoría con Nathalie Galland); *Árbol de historias. Configuraciones del pasado en Severo Martínez y Luis Cardoza y Aragón*; *Las huellas del yo. Memoria y subjetividad en la escritura de mujeres latinoamericanas*.

Contacto: lorencarr@yahoo.com



1. Lecturas de la obra de Mario Payeras

La circulación en Guatemala y otros países de la región de *Los días de la selva* (1981), *opera prima* de Mario Payeras, ha sido siempre mayor que cualquiera de sus obras posteriores, no sólo porque cuando fue publicada los avances militares y políticos de la guerrilla llegaban a su punto más alto, sino porque ganó el premio Casa de las Américas de 1980 en la rama Testimonio. Esta obra, que relata en primera persona (casi siempre primera del plural) la implantación del Ejército Guerrillero de los Pobres en Guatemala durante los años setenta, se lee primordialmente como un testimonio político e histórico (Carrillo 2008:30)³ y se le cita y comenta como documento más que como obra literaria, dejando sin análisis suficiente sus cualidades estéticas y las estrategias textuales que la conforman. *Latitud de la flor y el granizo* es, como *Los días de la selva*, un texto fronterizo entre la historia y la literatura que igualmente requiere una perspectiva de lectura abierta y flexible reclamada por su estructura híbrida y compleja.

Pocas lecturas críticas de la obra de Payeras -sobre todo de la premiada y otros escritos tempranos- consideran los significados ocultos en su dimensión formal y estética. Las que así lo hacen, trascienden el mero uso de los textos para documentar la historia de la guerrilla, realizando además reflexiones sobre el proyecto político y la experiencia concreta de ésta, sobre las bases ideológicas y culturales que la narrativa construye (Saldaña-Portillo 2003; Le Bot 1992). Sin embargo, en algunos casos estas interpretaciones exhiben ausencia sensible de perspectiva histórica, como bien lo señala Gollnik, (2004)⁴ o extrapolación forzada de problemas propiamente narrativos del discurso a situaciones históricas o sociológicas concretas (Le Bot 1992)⁵.

³ Carrillo afirma que fue precisamente esta obra de Payeras la que popularizó el testimonio “como base para documentar la trayectoria de la guerrilla”.

⁴ Según Gollnick, Saldaña se funda solamente en *Los días de la selva* y un artículo sobre la cuestión indígena escrito por Payeras, para sostener su hipótesis de que tanto éste como el Che Guevara representan modelos revolucionarios que, forjados bajo el paradigma del “desarrollo”, exhiben un pensamiento y práctica política esencialmente etnocéntricas y jerárquicas inscritas en la tradición decimonónica de la asimilación cultural, aunque reconoce que deja de lado ulteriores reflexiones de Payeras que contradicen su hipótesis, así como los contextos específicos de producción de aquellas obras que analiza.

⁵ Le Bot propone una arriesgada relación entre recursos literarios en el texto y posibles propósitos ideológicos y políticos puntuales del propio Payeras. Véase una reflexión sobre este punto en Carrillo, Ana Lorena /Galland, Nathalie (2007) pp. 30-36.

Latitud de la flor y el granizo -que es la obra que nos ocupa- no ha tenido, como ya se dijo, igual difusión y recepción crítica, y lo que intento proponer en este trabajo -además de destacar su valor estético y político- es proponer, como una clave esencial de su significación, el núcleo teórico (epistémico, estético y político) condensado en una frase del texto que formula el “mundo histórico como síntesis de lo dado (la naturaleza) y de la acción negatriz (el ser humano)”⁶. Payeras enuncia así la dialéctica naturaleza-cultura- historia como síntesis y fundamento de su propuesta política para los tiempos de Paz. El presupuesto hegeliano que le sirve de base, al que se suman otros como los provenientes del marxismo y la Escuela de Frankfurt, no solamente fundamentan epistémica y políticamente el texto, sino también se formalizan en la estructura textual y la estética del mismo, como se verá más adelante.

Latitud de la flor y el granizo no es entonces, visto así, solamente un ‘ensayo ecológico’ sino también -de acuerdo con lo antes dicho- se trata de una discusión sobre la historia, el tiempo, el espacio y la política en el mundo y en la Guatemala de fin de siglo, con miras a la construcción de una cultura y una sociedad que conciba la paz como un proceso y una síntesis del hombre y la naturaleza, que funda la nueva utopía. El reconocimiento autocrítico del fin de la etapa de las armas en Guatemala y la propuesta de un proyecto político alternativo responde al hecho de que Payeras fue -al decir de Brian Gollnik- “*one of the first intellectuals to incorporate ecological issues into an agenda for the radical left in Latin American*” (2004:8). Es decir, la obra no es suficientemente valorada si solamente se la entiende como un “canto” a la naturaleza, dejando de lado su poderosa reflexión histórica y política. Para realizar plenamente su propósito, la obra se vale de una sofisticada articulación de los lenguajes y discursos científico y poético. Se trata de una obra que reivindica las posibilidades heurísticas del discurso literario para reflexionar sobre la historia y la cultura, la guerra y su impacto ambiental, la paz como síntesis que recupera historia, cultura y medio

⁶ Esta frase, de claro origen hegeliano, resume la idea del filósofo alemán sobre la lucha y el trabajo como formas de “acción negatriz” que es la realizada por el hombre sobre la naturaleza y el mundo social, donde “negatriz” significa que niega y transforma el objeto dado.



ambiente. Su análisis pide ser abordado en correspondencia con sus postulados, desde una perspectiva histórica y dialéctica⁷.

2. *Narrativa, historia y política*

Intentando evitar precisamente un análisis vacío de sentido histórico, propongo un acercamiento al texto a partir de la articulación de sus aspectos narrativos, formales y estéticos, sin dejar de lado el contexto histórico y político de su producción y tampoco sus relaciones intertextuales. No se intenta sustituir el trabajo historiográfico sobre la lucha armada en Guatemala. Más bien se trata de hacer hincapié en la narrativa surgida de dichos procesos porque ella constituye una reflexión alternativa, porque con ella, al igual que con la propia historia –que es también una narrativa– se construyen los imaginarios sociales, los mitos y los rituales que cohesionan a las colectividades en la guerra como en la paz.

Selva, bosque y reinterpretación histórica

En su primera parte, *Latitud de la flor y el granizo* es una descripción. Más que narrar una historia, el texto inicia describiendo un espacio: se trata de la configuración verbal del mapa de Guatemala, en particular de la selva lluviosa y el bosque nublado de la zona del Ixcán, que fue la misma en que se asentó la guerrilla del EGP en los años 70. Sin embargo, la descripción se despliega en base a una cuidadosa elaboración discursiva que entreteje equilibradamente discurso científico y poético:

A partir de septiembre, el sol, igual que un barrilete aparente, permanece remontado en alturas intermedias en relación al horizonte. Sin embargo, una corriente temprana de primavera entra al país en febrero. Al acercarse al equinoccio, la inclinación del eje de la Tierra expone nuestra latitud, con mayor intensidad, a la radiación solar, y en las ramas en receso estalla la floración con su máxima fuerza. (Payeras 1988:19)

7 La ausencia de dicha perspectiva histórica y dialéctica es lo que Gollnick echa de menos en el paradigma crítico de Saldaña-Portillo sobre *Los días de la selva*.

En esta larga descripción que ocupa la tercera parte del texto, es notable la ausencia de lo que el autor llama en términos filosóficos “la acción negatriz”, es decir, la acción del hombre y la cultura que se opone al “mundo dado” o naturaleza. En la descripción se presenta como ausencia de humanos en el espacio descrito. Espacio que, pocos años antes del momento de la escritura, había sido escenario de la incursión de la guerrilla. Por ello, dicha ausencia no puede ser sino una pista que será necesario registrar, al igual que el uso del discurso científico, porque ambas permiten establecer relaciones significativas entre la dimensión formal y estética del texto, los hechos históricos y las propuestas políticas en el momento del auge de la guerra y en el de su declive. La ausencia de humanos en la descripción del espacio natural crea una imagen de territorio virgen y tiempo primigenio, rasgo que en la literatura latinoamericana ha sido asociado con la elaboración de proyectos políticos alternativos o representaciones ideológicas anti-estado o anti-autoridad.

En *Los días de la selva* también se representa el espacio selvático de esta forma, pero ahí la acción negatriz se impone poco a poco: los guerrilleros desafían y vencen los obstáculos históricos y naturales, los pobladores también están ahí, actuando sobre el medio. En contraste, en *Latitud de la flor y el granizo* el espacio se presenta inicialmente como el gran protagonista y los hombres simplemente no están, a pesar de que se trata del mismo espacio. Entre 1980 en que se publicó por vez primera *Los días de la selva*, y 1988 en que apareció *Latitud de la flor y el granizo*, el apogeo de la ofensiva militar de la guerrilla durante 1980-81 (Jonnas 2000:62), coincidió con el inicio de la contraofensiva del ejército y la implementación de la política de ‘tierra arrasada’, que llevó a que, entre mediados de 1981 y 1983, se borrarán del mapa cuatrocientas cuarenta aldeas (Jonnas 2000:63), además de los cientos de miles de muertos, desaparecidos y refugiados. No son escasos por cierto, los análisis que concluyen que la causa de la derrota de la guerrilla y del sufrimiento de la población civil, se debió a la incapacidad de la guerrilla para prever la magnitud de la contraofensiva y para preparar a la población para su defensa. La contundencia de este fracaso quedó confirmada con la creación e imposición de instituciones coercitivas diseñadas para consolidar el control militar sobre los pueblos una vez consumada la eliminación de la base de apoyo popular a la guerrilla (Jonnas 2000; Shrimmer 1999). En el plano mundial, cuando se publicó *Latitud de la flor y el granizo*, era ya evidente la crisis en los países socialistas y también en la cercana revolución sandinista. En una



clara repercusión de estos hechos en la narrativa de Payeras, el lenguaje seguro y optimista, la intimidad confidencial del discurso testimonial, así como la voz protagonista de *Los días de la selva*, dejó paso en *Latitud de la flor y el granizo* a un lenguaje sofisticado en clave científica y poética, así como a un discurso historiográfico de reconfiguración del pasado, que es usual respuesta intelectual a los periodos de crisis sociales.

¿Por qué el lenguaje científico?

En *Los Sertones* (1902) el relato de la rebelión campesina/mística de Canudos a finales del siglo XIX en Brasil, Euclides da Cunha, ingeniero, periodista e historiador, inicia su voluminosa obra con una larga descripción física de la geografía de los sertones. Escribía esa obra para enmendar lo que él mismo había escrito antes sobre aquellos campesinos y aquella rebelión, es decir, se trata de un texto con función autocrítica. Según algunos estudios sobre esta obra clásica, el lenguaje científico en que está cifrada esa larga primera parte, funciona como un “artificio” para “disfrazar” los conflictos políticos e ideológicos del autor (Rocha 1973). También se ha dicho, en una perspectiva distinta, que aquel lenguaje obedecía a la intención de “autopsiar” la realidad social con la ayuda de las ciencias, de acuerdo con el positivismo en boga, pero que en realidad la obra en su conjunto había conseguido otra cosa: mostrar lo que sucede y se produce en la metamorfosis de “lo europeo” (entendido como ciencias, ideas, creencias, prejuicios) al combinarse con “lo autóctono” (entendido como hombre, paisaje y cultura local) (Vargas Llosa 1990). Pienso que el lenguaje científico de Payeras en la primera parte de *Latitud de la flor y el granizo* tiene un poco de ambas posibilidades. El lenguaje científico de la geografía, la geología, meteorología y climatología, con el cual se construye el mapa verbal de Guatemala ya mencionado antes, tiene un efecto cierto: el lector sabe que el texto se refiere al país Guatemala que existe en la realidad, pero al mismo tiempo duda de que sea el mismo. Esto es así porque el lenguaje con que se le describe es abstracto, nada figurativo, como puede verse en el fragmento siguiente: “El macizo de Huehuetenango, *en realidad*, es un residuo tropical del régimen climático que, al norte del Trópico de Cáncer, resulta diferenciado por el ciclo astronómico” (Payeras 1988:17 las cursivas son mías).

Este procedimiento literario cumple las funciones de instituir en el imaginario del lector *otra* Guatemala⁸; un mapa y una ‘realidad’ distinta a la conocida (aunque lleve el mismo nombre), y también un tiempo distinto al que vive, un tiempo primigenio, original, que al retroceder borra todo lo acontecido, todo lo hecho por el hombre, todas las “luchas” y “trabajos” de la acción negatriz, incluida por supuesto y de manera primordial, la larga guerra interna y la acción de la guerrilla en ella. Es así como el lenguaje científico en *Latitud de la flor* y *el granizo* es la estrategia textual que sirve para disolver o desrealizar la Guatemala real, envuelta aún en el conflicto armado y volver a construirla en un lenguaje y código nuevo, a manera de una reflexión autocrítica sobre lo anterior y de cara a la construcción de un nuevo proyecto revolucionario no armado con vistas al inminente periodo de paz. Un lenguaje científico que, inspirado en Alejandro de Humboldt -referencia indudable en este y otros textos de Payeras- cumple la función de apuntalar la figura del “pacífico herbolario” y desterrar la del agresivo colonizador (Pratt 1997:76). La ciencia y sus dispositivos materiales y discursivos son entonces, en el texto de Payeras, como en su momento lo fueron en el de Euclides da Cunha y los de Humboldt, las herramientas para realizar una simbólica crítica y autocrítica de las armas.

La enunciación de la derrota y del proyecto alternativo para tiempos de paz.

En las páginas finales de *Latitud de la flor* y *el granizo* un párrafo narra la escena del paso del jaguar, el pajuil y el tepescuintle, -animales de la fauna local-, por la solitaria selva del Ixcán. Ese fragmento, aparentemente tan alejado de las vicisitudes históricas del proyecto guerrillero, resume, según nuestra lectura, la enunciación de la derrota sufrida por éste y constituye a la vez el preámbulo de la sección final de la obra, en la que se sintetiza el ideario que Payeras propone como un programa de lucha política no armada para la izquierda anticapitalista de Guatemala, de América Latina y quizá también de las izquierdas del mundo. El párrafo dice así:

⁸ Podría ser relevante considerar que el nombre de una de las revistas que Payeras fundó y dirigió en esos años desde su exilio en México es, justamente, *Otra Guatemala*.



La cifra de los caídos no se conoce con exactitud, y es probable que nunca pueda ser establecida. Tras las campañas de exterminio de los indios de Ixcán, despoblada la franja de parcelamientos por la máquina de guerra, los grupos de guerrilla que pasaron por ahí en el curso de los meses vieron cómo el jaguar, el pajuil y el tepescuintle –ahuyentados hasta entonces por la colonización reciente–, habían vuelto a frecuentar la selva solitaria. (Payeras 1988:59)

El tema del fragmento no es, como pudiera pensarse en un primer momento, el paso de los animales por la selva y tampoco las campañas de exterminio que realizó el ejército en la zona. Encabezado por la referencia a los caídos y a un horizonte temporal remoto enfatizado por el “nunca”, el paso de los animales por la selva no puede ser más que una oculta y metafórica alusión al tiempo y los debates de ese momento en las organizaciones guerrilleras, en particular en el EGP. Ciertamente, desde 1984 Mario Payeras abandonó las filas de su organización y fundó con militantes –también disidentes– del Partido Guatemalteco del Trabajo (comunista), una nueva organización “Octubre Revolucionario” y aunque no se dispone de datos fidedignos, es muy posible que la escritura o revisiones de *Latitud de la flor y el granizo* ocurrieran al mismo tiempo que aquellas discusiones sobre la continuación o no de la lucha armada que sostenían estas organizaciones en la búsqueda de una vía para “evitar más derramamiento de sangre” (Jonnas 2000:79). Era claro que para algunos sectores de la militancia revolucionaria la guerra estaba perdida. En el fragmento en cuestión, la atmósfera que se crea es la de tiempo remoto, desolación, abandono, vacío y soledad.

Los pueblos originarios del Ixcán exterminados y los poblados deshabitados no pudieron ser más el soporte popular (unas veces voluntario y otras forzado) de la guerra y esto resultó decisivo. En la desolación descrita, grupos de guerrilleros que “pasaron por ahí” vieron a los animales frecuentar de nuevo la selva solitaria. No es menor la importancia del “pasar por ahí” de los guerrilleros. Un deambular sin propósito ni destino, un vagar desprovisto ya de sentido, pero además una acción de la cual el narrador se sustrae: los grupos guerrilleros “pasaron” por ahí. El narrador no se sitúa en las acciones narradas, lo que evidencia el distanciamiento entre lo que se narra y la perspectiva del narrador. El jaguar, el pajuil y el tepescuintle, como los grupos guerrilleros, también vagan en la selva; pasar por ahí y frecuentar son acciones parecidas; pero en su caso, los animales están “volviendo”, se trata de un retorno. Este regreso a la selva de los animales les



restituye su dominio natural del medio una vez que los hombres, que primero los habían ahuyentado con la colonización y luego con la guerra, se estaban retirando por fin. La selva vuelve a su condición *solitaria*, tal como había sido descrita al inicio, instaurándose como un simbólico territorio de paz que prefigura el retiro y la conversión del comandante guerrillero en “pacífico herbolario”.

Son varios los sentidos políticos de *Latitud de la flor y el granizo*. El acto de nombrar y describir la geografía es, culturalmente, un acto de apropiación simbólica del territorio, cuyos antecedentes se remontan en América hasta las crónicas de Indias. En Guatemala los intelectuales criollos del periodo colonial realizaron esa apropiación tan importante para la consolidación ideológica de sus proyectos políticos a través de textos como la *Recordación Florida* de Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, en el siglo XVII y la célebre *Rusticatio Mexicana* de Rafael Landívar del XVIII. En el XIX, de acuerdo con el desarrollo de las ciencias y su entronización como paradigma para conocer y explicar el mundo, los viajes de exploración, las expediciones científicas y sus narrativas cumplieron –entre otras– con esa importante función. En el siglo XX se multiplican los ejemplos pero algunos trabajos señalan tanto al *Canto General* de Neruda (1950) como a la misma *Latitud de la flor y el granizo* como parte de esta tradición escritural (Alimonda 2005)⁹.

En 1995, el año de la muerte de Mario Payeras, salió publicado en la ciudad de Guatemala un cuaderno breve con el título de *Asedio a la utopía* (Payeras 1995) que reúne breves ensayos escritos por él en distintos momentos entre 1988 y 1994, es decir, en los años inmediatos posteriores a la publicación de *Latitud de la flor y el granizo*. En ellos se plasman sus reflexiones en torno al programa político que la caída del socialismo en Europa del Este imponía a la izquierda latinoamericana y mundial. Se esboza ahí un proyecto “postcapitalista” que no puede sino articularse al recorrido geográfico e histórico que se cumple en la obra que aquí se analiza. Recorrido que, una vez más, realiza el acto de apropiación simbólica territorial e histórica de Guatemala, a la vista de la crisis y necesaria renovación de la propuesta política de la izquierda ya imaginada por

⁹ En nota al pie de página del artículo de Alimonda se lee: “Y acaso el *Canto General* de Pablo Neruda (1950), que recordamos en el epígrafe, no es una *Recordación Florida* continental de mediados del siglo XX, de una generación ‘criolla’ que se propone nombrar y reconocer al continente como forma de apropiación? Y qué decir del Mario Payeras de ‘*Latitud de la flor y el granizo*’ (1988)?” .



Payeras como desarmada. En los ensayos de *Asedio a la utopía*, Payeras destaca dos asuntos esenciales: la necesidad de situar en el nuevo programa como puntos centrales, el predominio de la filosofía, el arte y la ciencia como ejes de transformación intelectual y moral; y en segundo lugar, la perseverancia en el ideal utópico. Ambos temas están ya presentes en la propia estructura de *Latitud de la flor y el granizo* a través de dos estrategias: una estilística y otra temática. La primera es la estrategia del discurso poético/científico. Hemos visto ya la trascendencia y sentido de su uso. Instalado en esas dos tradiciones intelectuales, siendo que es filósofo, poeta y agudo observador y conocedor de las ciencias naturales, Payeras cumple en su propia obra con la propuesta de reificación de la ciencia y el arte como prioritarias en la restitución del orden intelectual y moral haciendo eco quizá de la tradición humanista de la Ilustración y el marxismo. Por otro lado, en su creativa propuesta ecologista/multicultural, nueva para el espectro de la izquierda guatemalteca de entonces, se efectúa esa perseverancia utópica que más tarde enunciará como principio filosófico de su propuesta política. Ciencia, Arte y Naturaleza como ejes de una nueva dialéctica entre lo dado y la acción negatriz. Una nueva dialéctica de lucha y trabajo para la utopía renovada de una izquierda revolucionaria ecologista, sin armas.

El proyecto político tempranamente esbozado en *Latitud de la flor y el granizo* no fue recogido orgánicamente por la izquierda ni aún después de la muerte de Payeras. En parte debido a que incluso en 1994, poco antes de morir, continuaba apostando a que las viejas dirigencias debían ser incluidas en las aspiraciones de una izquierda diferente; idea que pudo haber desanimado a las nuevas generaciones. En parte también debido a que el programa que Payeras proponía, ampliando y articulando orgánicamente el sujeto político desde la tierra y sus recursos, hasta los homosexuales, no logró enraizar en esa dirigencia vieja y desgastada a la que equivocadamente se dirigía, para quien el ideal utópico se perdió en los intersticios de la discusión sobre si el futuro estaba en la democracia radical o en el socialismo (Morales 2006)¹⁰ o en la búsqueda de un conveniente posicionamiento en el reparto de los financiamientos internacionales

10 El debate sobre estos puntos en la izquierda guatemalteca tuvo lugar en los medios de comunicación en el primer lustro de la década de los noventa. No conozco una sistematización del mismo por lo que acudo a fuentes hemerográficas dispersas. En el artículo consultado y citado se reproduce el de 1994 en que Morales responde al de Mario Payeras, aparecido en el diario *Siglo XXI* del 11 de septiembre de ese año.



que se volcaron al arrancar el proceso de paz en el país. Desde hace poco tiempo las luchas ecologistas están en las agendas de las organizaciones sociales; sin embargo, no queda claro que alguna organización política de izquierda las asuma del modo en que indisolublemente las ligó Mario Payeras a las luchas sociales y políticas de los tiempos de paz.

Latitud de la flor y el granizo anunció el fin de una etapa de la izquierda en Guatemala y el inicio de otra con un proyecto nuevo acorde con los tiempos. En su sentido programático y teórico no funcionó como tal. En su condición de narrativa, en cambio, significó y significa todavía, el gesto más reciente de apropiación simbólica del territorio, el paisaje, la historia y las culturas de Guatemala en el propósito de imaginar desde una perspectiva humanista, una nación sustentable y democrática una vez desarticulada la implacable y universalmente destructora “máquina de guerra”.

Bibliografía

CARRILLO PADILLA, JOSÉ DOMINGO (2008): *La rebelión frente al espejo. Desigualdad social, diversidad étnica y subordinación de género en la guerrilla de Guatemala (1960-1996)*. México, Universidad de Aguascalientes/Universidad de San Luis Potosí.

CARRILLO PADILLA, ANA LORENA/GALLAND, NATHALIE (2007): *Metáforas rebeldes. Espacio y tiempo en discursos insurgentes de Guatemala y Chiapas*. México, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, pp. 11-91.

DA CUNHA, EUCLIDES (1973) [1902]: *Los Sertones*. La Habana, Casa de las Américas.

SALDAÑA-PORTILLO, MARÍA JOSEFINA (2003): *The revolutionary imagination in the Americas and the Age of Development*. Duke University Press.

LE BOT, YVON (1995): *La guerra en tierras mayas. Comunidad, violencia y modernidad en Guatemala (1970-1992)*. México, Fondo de Cultura Económica.

GOLLNICK, BRIAN (2004): “History on Edge: Josefina Saldaña’s Revolutionary Imagination”. En *A Contracorriente* [Vol 1], [No. 2], pp 107-121.

JONNAS, SUSANNE (2000): *De centauros y palomas. El proceso de paz guatemalteco*. Guatemala, FLACSO

SCHIRMER, JENNIFER (1999): *Las intimidaciones del proyecto político de los militares en Guatemala*. Guatemala, FLACSO.



ROCHA, GLAUBER (1973): Prólogo, Euclides da Cunha (1973), *Los Sertones*. La Habana, Casa de las Américas.

VARGAS LLOSA, MARIO (1990): “Mi deuda con Euclides” *El País*, 26/08/1990. En http://www.elpais.com/articulo/opinion/deuda/Euclides/elpepiopi/19900826elpepiopi_10/Tes

(Consultado el 13/05/2011).

PRATT, MARY LOUISE (1997): *Ojos imperiales. Literatura de viaje y transculturación*. Buenos Aires, Universidad Nacional de Quilmes.

ALIMONDA, HÉCTOR (2005): “Paisajes del Volcán de Agua (Aproximación a la Ecología Política latinoamericana)” Trabajo preparado para el Tercer Encuentro de investigadores sobre desarrollo sostenible de Petén, organizado por FLACSO Guatemala, Flores, Guatemala, 22/24 de agosto de 2005. En http://www.niesbf.uerj.br/arquivos/Ecologia20Politica_Escobar.pdf#page=65. (Consultado el 13/05/2011).

PAYERAS, MARIO (1988): *Latitud de la flor y el granizo*. México, Joan Boldó i Climent.

_____ (1981): *Los días de la selva*. Guatemala, Editorial Piedra Santa.

_____ (1995): *Asedio a la utopía*. Guatemala, Magna Terra Editores.

_____ (1994): *Diario Siglo XXI* del 11 de septiembre de 1994.

MORALES, MARIO ROBERTO (2006): “Otra vez la crítica de izquierda”. En http://www.lainsignia.org/2006/septiembre/ibe_016.htm. (Consultado el 7/02/2009).